

Diario de la Marina

Año XXXVI.—Número 11.101

Redacción y Administración,

Madrid Viernes 23 Septiembre de 1904

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

Situación imposible.

Si en el Ministerio de Marina se hubiesen dado cuenta de dónde radican los verdaderos intereses del país para su defensa marítima, seguramente que desde hace mucho tiempo el objetivo único de la gestión ministerial habría sido poner en estado de eficacia los buques de que aún se dispone, a fin de mantenerlos armados el mayor tiempo posible, sacrificando a la satisfacción de esta necesidad todos los demás servicios.

Pero, según parece, lo que importa, no es que haya Escuadra, sino anticipar reorganizaciones, aunque no vengan a pelo, que den lugar a vacantes y a ascensos, que permitan colocarse rápidamente a la cabeza de la Corporación a los que allí mangonean y son los menos merecedores de figurar en ella, por carecer en sus hojas de servicios de los méritos de carácter militar y marino, imprescindibles para justificar ese salto mortal que pretenden dar, a costa de la eliminación de quienes por todos motivos valen mucho más en esos conceptos.

El desquejamiento que por el prurito de reformar extemporáneamente y sin fundamento se está introduciendo en la Marina, ha llegado ya al grado máximo de tolerancia, y principia a exteriorizarse en una forma altamente perjudicial para el concepto de la Administración de la Marina en la opinión pública.

Cierta clase de medidas en los institutos armados, no se pueden tomar sino revolucionariamente, en momentos de grandes cambios en todos los organismos públicos, y por hombres de singular prestigio adquiridos con hechos de gran notoriedad, que ilustraron sus nombres en el servicio de la Patria en aras de la que expusieron sus vidas, cubriéndose de gloria, ó por estadistas de gran autoridad que resulten á cubierto de aparecer movidos por el apasionamiento y la parcialidad en sus decisiones.

De otro modo, como ahora ocurre en la Armada, al carecer de autoridad y de oportunidad los proyectos de reformas que se intentan establecer y de prestigio sus autores, lo único que se logra es soliviantar los ánimos de aquellos á quienes van á irrogar perjuicios; que para defenderse de lo que reputan injusto y atentatorio á sus intereses y á sus largos servicios, apelan á todos los medios que están á su alcance, empezando por el de desacreditar en el concepto público una gestión que tan desalentadamente así procede.

La perturbación y el desconcierto, que no puede menos de resultar de tal estado de cosas, ya está causando sus deletéreos efectos en la Marina, tomada en boca por todo el mundo para censurar su administración en la peor forma posible, toda vez que esas censuras tienen autoridad á causa de basarse en hechos ciertos en su mayor parte, llevados por entidades pertenecientes á la misma Marina, á la controversia y al escándalo de la publicidad, donde adquieren gran relieve y una importancia mucho mayor de la que realmente tienen; y sin que se puedan rebatir con éxito, pues todo intento de justificación aparece ante la opinión pública como ofensiva é interesada.

Al tal situación, verdaderamente ominosa para la Armada, están dando lugar esos pusilánimes de corazón y audaces de poco meollo, que han creído posible el apoderarse de la Dirección de la Marina y hacer mangas y capirotes desde ella sin tropezar con resistencias, considerándose fuertes por el sólo hecho de disponer de la fuerza que presta á sus planes, el apoyo de un Gobierno dirigido por el más inconsciente y disolvente de nuestros funestos hombres públicos.

Tales ambiciosos reformistas, con el General Ferrándiz á su cabeza, son los culpables del desquejamiento que reina en la Marina, donde la pasión va quitando conocimiento á los más prudentes y donde hay quien en su exasperación está decidido, como Sansón, á abrazarse á las columnas del templo para que se derrumbe, aplastando á cuantos dentro de él se hallan.

Lo peor de todo, es que las cosas han llegado á un extremo de remedio difícil para la reconstitución de la flota, que debe ser el único y principal objetivo de la Administración de la Marina en el servicio de la Patria; y aunque en este sentido la opinión pública ha reaccionado mucho á favor de la creación de la defensa marítima, el descrédito de la Administración de la Marina por sus mismos servidores lo está aplazando indefinidamente y haciéndolo tal vez imposible.

En el Parlamento, próximo á reunirse, es seguro que las cuestiones de Marina han de tratarse con preferente atención, y de su discusión puede salir la luz que las ilumine, haciendo ver la inoportuni-

dad de las reformas que el Gobierno patrocinara, y la necesidad de atajar la perturbación que se está determinando en todos los organismos de la Armada, con grave detrimento de la defensa marítima del país, que importa consolidar sobre base firme, á todo trance.

INDUSTRIAS DE MAR

LA PESCA DE SARDINA

El bolicho de cerco ó copo, aparato con que se pesca en trawnera, hoy muy generalizado, se usa desde tiempo inmemorial, y puede decirse como único en toda la costa cantábrica.

Fue autorizado su empleo en todo el departamento del Ferrol por Real orden de 15 de Marzo de 1888; y se ratificó por las de 19 de Junio, 30 de Julio (haciendo extensiva la autorización á cuantos la solicitaron), 10 de Agosto y 28 de Diciembre del mismo año; y otra complementaria de 4 de Abril de 1894.

Además, por la de 13 de Octubre de 1897, el ministro de Marina aprobó el dictamen emitido por la Junta Central de Pesca armonizando los informes de otras varias Juntas de departamento y provincia. En ese documento se consignaba que «el arte por cerco ó copo es el más apropiado para la pesca de la sardina.»

El cerco ó copo no es aparato de arrastre, no toca nunca al fondo del mar y su malla es siempre mayor que la menor permitida de «nueva milímetros». La cría, por consiguiente, nada sufre, y con tal arte, relativamente moderno, la pesca es operación sencilla y metódica.

Hácese con presteza y en silencio, y por eso se emplean embarcaciones de facilísimo manejo, tan ligeras como el aparejo mismo, y prontas, por consecuencia, á ganar puerto en casos de peligro, por desgracia harto frecuentes.

Hay quien cree que el cerco que á temporadas se emplea es peligroso, pero no es así. La red, hueva de bacalao conservada en salmuera, es sustancia alimenticia, útil al hombre para su personal consumo, según análisis y dictamen de peritos.

El ministro de Hacienda lo entiende así al obligar á los trawneros á pagar á más de los derechos de introducción de Aduanas, los correspondientes á consumos, no obstante que ese artículo se importa exclusivamente para la industria pesquera.

El barril que pesa 102 kilos, y cuesta 100 pesetas, término medio, paga por consumos 3,50 pesetas, como pescado en conserva ó escabeche, menos de lo que paga la tercerilla ó cabezón que se utiliza para elaborar el pan que se dá á los pesqueros de jeito.

Por eso ninguna sardina muere por el cerco y siempre acude en aumento. El cerco ó copo conduce á tierra y entrega la sardina viva é intacta, y el jeito, aparato anticuado, la entrega muerta, ensangrentada, deshecha y con frecuencia podrida.

Esto explica el considerable mercado que hay más próspero cada día al interior y á la costa levantina, de sardina fresca y salada pescada con bolicho, lo que no sucede con la de jeito.

En este embarcación de tres á cuatro hombres, y más de doce en la trawnera, los primeros á ser los segundos, á la parte.

La sardina se dá incesantemente en todo tiempo y en creciente abundancia.—X.

POLÍTICA

MUCHO RUIDO Y POCAS NUEBES

A los ministeriales les ha hecho mala impresión la noticia de que las minorías, contestando al rumor de que el Gobierno trata de sustraer ó aplazar la discusión del Convenio con Roma hasta dentro de siete ú ocho meses, se proponen plantear inmediatamente un debate sobre el clericalismo, en que se afirmen las convicciones liberales y se nieguen al Gabinete actual todos los medios de gobernar.

Hacen mal en alarmarse los elementos de la situación por eso, supuesto que todo cuanto se diga en eses sentido ha de resultar inútil porque no hay peor sordo que el que no quiere oír y al Gobierno le tienen perfectamente sin cuidado esos y todos cuantos debates tengan por objeto anular sus iniciativas reaccionarias.

La teoría del duplo de un voto de mayoría suficiente para ejercer el poder, ha de ser un inapreciable talismán en manos de los que no quieren que la nación se gobierne por sí misma; de modo que si la mayoría parlamentaria se empeña en apagar con sus instintos clericales ese debate, el parlamento va á resultar una especie de sacristía mayor del templo representativo.

Son temas ya tan gastados estos de los debates efectistas, que más que favorecer á las oposiciones, benefician al Gobierno, porque le suministran ocasión de alardear de respetuosos con los intereses monásticos, que son, para emplear una frase vulgar, los que tallan.

Y como líquidos de distinta densidad dentro de una misma vasija, en el sistema representativo va desplazando la pesadumbre reaccionaria á la ligereza liberal, que cada día ocupa menos espacio, y se va dejando empujar «lenta, pero seguramente», de la vida pública.

Si esto sigue un par de años, volveremos á las antiguas y patriarcales costumbres de hacerlo todo á toque de campana, pues no hay más que ver lo que, por culpa de la pasividad de las oposiciones se ha retrocedido en todos los órdenes sociales, de un año á esta parte.

Muy pocos se atreven ya á hablar en voz alta del tema clerical. Sotto voce, se dicen muchas cosas, pero con cautela y precaución, y cuando eso sucede en el régimen privado qué no ocurrirá en el parlamento donde lo más substancioso es siempre no lo que se oye, sino lo que se calla?

Ni el Presidente del Congreso toleraría esos debates, habiéndose puesto ya á mal con las minorías y pasándose con armas y bagajes del lado ministerial, á cuyos votos deberá la continuación en su sitio, hecho

casi á la medida del despotismo imperante.

Todo eso de conquistar el poder con discursos y con el auxilio de la opinión ha pasado á la historia... parlamentaria. En el parlamento es donde se representa la comedia política, pero donde se hace el reparto de los papeles no es allí, sino en los pasillos, en los claustros, en las celdas, en suma, en las mansiones conventuales.

Es más espeso de lo que parece el velo que encubre las instituciones representativas; y la distancia que las separa del Código fundamental vigente es tal, aun cuando no lo parezca, que resulta infinitamente mayor que la que en los comienzos de la Restauración y de la Regencia separaba á los dos partidos turnantes á la sazón.

Estos puede decirse que han desaparecido ya. Cánovas y Sagasta han ido á un mundo mejor: el primero en la plétera de su poder, en el apogeo de su gloria política; el segundo, en el período álgido de su decrepitud física, y los dos se han llevado á la tumba el secreto de su receta constitucional.

Ni Cánovas ni Sagasta han dejado herederos políticos. Los conservadores han sido desplazados en el poder; los liberales salieron de él quizás para no volver. La España constitucional y parlamentaria va á marchas forzadas hacia su completa disgregación.

Ni ese debate sobre el clericalismo se planteará por las minorías, ni habrá nadie, bastante capacitado, ni con autoridad suficiente en la opinión, ni con alientos bastantes en sus convicciones para echar sobre sus hombros la responsabilidad de decirle á este Gobierno, en pleno parlamento... que está en absoluto fuera de la órbita constitucional.

ADAPTACIONES

FUERZA DE SANGRE

Empieza á abrirse paso en la prensa una idea fecunda, que merece ser acogida con entusiasmo, la de adaptación preferente del ganado caballar.

Hubo un tiempo en que el caballo «de vapor» no era de calle á todo el mundo, pero ahora se puede decir que la rehabilitación vuelve para los nobles brutos.

Con el ganado caballar, dice un técnico, se pueden hacer todas las operaciones que se ejecutan con el mular; ¡Distingo! En Berlín, en París, y hasta en Barcelona, se han hecho, sin cambiar la etimología, hiecos de caballo, que ya es hacer, pero nunca se ha oído hablar de los de mula.

El referido autor recomienda con fe á todos los españoles, según dice un periódico, que prescindan del ganado mular, sustituyéndolo por el caballar. ¿Por qué?

Ante todo por «la gran ventaja de la reproducción». Las mulas mueren... pero como la guardia imperial, no se rinden, en cambio tampoco se reproducen y lo que se gana por un lado se pierde por el otro.

«Doade hay yeguas, potros nacen», dice el refrán; pero donde hay mulas no nacen, como no son un par de coeces que dejan patitasos á los progenitores.

La mula tiene las orejas largas, pero su descendencia es corta, tan corta, que no existe. La yegua, en cambio, tiene las orejas chicas y deja al ganadero grandes rendimientos.

Si eso de las corridas de toros no fuese tan en decadencia, efecto de la prohibición dominical, sería cosa de intentar que el ganado mular sustituyese al caballar en la suerte de varas, si es que á eso se le puede llamar suerte, y no de desgracia, para los infelices cuadrúpedos.

De cualquier modo, la idea merece estudiarse, no en particular, respecto al espectáculo taurino, sino en general por lo que afecta á la adaptación, como dice el técnico de autor, del ganado de oreja corta por el de oreja larga, ó sea el caballo en sustitución de la mula.

La innovación sería una fuente de recursos para la ganadería, que podría explotar potrancas y potrillos, como inagotable manantial de riqueza rústica. Los muleros, quedarán para casa de grajas.

Pero algo habría que hacer con las mulas, que podrían, además de servir para tirar del carroza de los obispos y sacar del ruedo á los «arrastraos», para sustituir á los caballos del Tío Vivo, y á los caballos del casino de Montaña y demás centros de recreo, de la Península é islas adyacentes.

En *Cavalleria rusticana* no habría que innovar nada, ni en el escuadrón de las Valkyrias, ni en el coro del gran Apóstol que se apareció á D. Ramel en la batalla de Clavijo, y *Clavijo*, seguiría en su lugar descaño, para que pudiesen cruzar por los aires todos los Quijotes habidos y por haber.

Donde habría que hacer grandes cambios y mutaciones sería en las baterías de artillería rodada y de campaña, pues aun cuando en algunos ejércitos han empezado á sustituir las mulas por los percherones, aquí, en España, que es donde más urge según el profesional de referencia, hacer la adaptación del ganado mular prepondera en esa arma, principalmente en la artillería de montaña.

La mula tiene una tradición que la perjudica mucho, y ya que las corrientes van del lado litúrgico bueno es que se tenga todo en cuenta.

Por lo demás, como decía un orador insigne, la mula, como «fuerza de sangre» ha dejado siempre bien puesto el pabellón; y ahí están, digo, estaban, los famosos coeces de colleras, y las célebres galeras aceleradas para testimoniarlo.

Si la mula desapareciera, la arriería nacional, ya de capa caída, será una más de las tantas flores marchitas como el progreso de los tiempos agosta; y aun cuando el caballo, en su calidad de noble bruto, figura por derecho propio como corcel de guerra en la historia antigua, y aun en la mitología tuvo alas, y un ginete tan ducho como Belerofonte, montó en él para librar al reino de Licia de las iras de la Quimera, no tiene el suficiente empuje para sustituir á la mula de varas en el carrozado de la oportunidad.

Abel Imart.

«Consolatrix afflictorum»

La carta dirigida, por medio de los periódicos, por el veterano pretendiente Don

Carlos á su hijo Don Jaime, más que una invocación á los principios legitimistas de la política tradicionalista, es una ratificación del acto de independencia realizado por ese joven animoso, que no quiere echar sobre sus costillas el sambenito reaccionario.

A los carlistas, todo esto les llena de amargura al considerar cuán fácilmente han venido á tierra todas sus ilusiones; y en vez de la excomunión política lanzada por Don Carlos á su hijo, que viene á confirmar la triste nueva de la rebelión de éste, hubieran preferido que todo permaneciese, como dicen los corrales, «en el secreto del sumario».

Pero... acaso el *Heraldo* de anoche tiene razón; y los carlistas no deben apurarse por tan poca cosa, porque si una puerta se cierra, ciento se abren y... ¿qué más podían apetecer? Si D. Jaime se retira discretamente por el foro, ahí tienen, según indica discretamente el colega democrático al propio Presidente del Consejo de Ministros.

El espíritu del programa carlista, con toda su estrechez, encaja perfectamente, según el *Heraldo*, en el jefe del Gobierno, restaurador del imperio teocrático, erial mayor de la procesión vaticana, piedra angular, clave de la bóveda en el templo reaccionario.

El es quien ha convertido en portón, «por donde pasarán carros y carretas», el rescauto abierto en el artículo 29 del Concordato de 1851, y él, desde el banco azul, es quien hace el panegírico de las Ordenes religiosas, quien empuña el cirio para alardear de sus carnes clericales, quien todo mieles y nectar para la reacción puede ocupar el lugar vacío que deja D. Jaime, porque el espíritu del carlismo «flota sobre la presidencia del Consejo como el espíritu de Dios flotaba sobre las aguas».

Los carlistas pueden realmente decir, dadas las circunstancias y los tiempos, que no son ellos los que van hacia la montaña, sino que es la montaña la que va hacia ellos. El milagro se ha operado, que es lo importante, y como dice el refrán, hégase el milagro aun cuando lo hiciera el diablo.

El diablo en el poder, título de una obra de entretenimiento y solaz, no haría más por la política reaccionaria tan defendida por los carlistas, como está haciendo desde la presidencia del Consejo de Ministros el jefe del Gobierno; y pues las pesas caen de ese lado, no tienen por qué afligirse los carlistas; pongan á mal tiempo buena cara, tengan filosofía y paciencia, y acaso logren sin ruidos, sin sobresaltos, sin esfuerzos extraordinarios ver implantado su ideal en España: el tradicionalismo político con todas sus consecuencias.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CXCIV.

He aquí las averías que tuvieron los cuatro navios españoles en el combate de Finisterre, descrito en el anterior artículo y que vamos á detallar á continuación.

Argonauta.—Rindió el palo de mesana y varias vergas, cortadas las jarcias y mucha parte de la maniobra, veintidós balazos en costados y cubierta y otros varios en la proa, tajamar y codaste.

Terrible.—Todo el velamen estropeado y mucha parte de la maniobra; dos obuses desmontados y rotas sus cureñas, un balazo á lumbre de agua y otras cortas averías.

España.—La jarcia y todo el velamen estropeados, se hallaba á larga distancia y varias vergas y masteleros, desfondados lancha y bote, cuatro balazos á flor de agua y veintiséis en varias partes del casco.

América.—Todos los cinco palos rendidos; lo mismo varios masteleros y vergas, estropeado el velamen y jarcias, más de sesenta balazos en su casco y desmontados seis cañones.

Los otros dos navios de la Escuadra española *San Rafael* y *Firme*, como queda dicho, se hallaban á las nueve de la noche rodeados de enemigos, y después de haber llevado la defensa hasta cuanto podía exigirse en honor del pabellón, arriaron éste, primero el *Firme*, y luego el *San Rafael*, y fueron maridados por los ingleses. El *San Rafael* tuvo gravemente herido á su bizarro Comandante el Brigadier D. Francisco de Montes, tres oficiales muertos y tres heridos, con 53 muertos y 114 heridos de la tripulación. El *Firme* tuvo 41 muertos y 27 heridos. Las averías que sufrieron estos dos buques son las siguientes:

San Rafael.—Durante la acción desbarbó de varios palos, masteleros y vergas, y al amanecer del 23 estaba sólo con medio bauprés, hecho una boya y llevado á remolque, teniendo multitud de averías en el casco y haciendo el navío gran cantidad de agua.

Firme.—Desbarbó en el combate del palo mayor y de mesana y después del palo trinquete; tuvo muchas averías en el casco. Los dos navios fueron conducidos á Inglaterra, pero por su mal estado no pudieron servir ni admitir carena y quedaron en el puerto de pontones. La Escuadra francesa, según el parte oficial del Almirante Villeneuve, sufrió poco en sus buques y aparejos; tampoco fué de consideración el número de sus muertos y heridos, contándose entre los primeros al Capitán Deperonne, del *Intrepido*, y entre los segundos al Capitán Rolland, del *Alas*.

Al amanecer del 23 se echaron de menos los dos navios españoles *San Rafael* y *Firme*, y se vió que la Escuadra inglesa iba en retirada conduciendo estas presas y remolcando otros dos navios de su nación que estaban desmantelados.

Fueron generales en los aliados el dolor y la ira, pidiendo todos nuevo y decisivo

combate; seguían con el barlovento, porque el viento venía del propio paraje que el día anterior y, por consiguiente, estaban en disposición de caer sobre la línea enemiga, que cuando menos hubiera hecho abandono de sus presas y de los buques que tenía desmantelados.

Si en aquel momento, que eran las primeras horas de la mañana, Villeneuve con resolución hubiese hecho la señal de caza sin sujeción á puesto, el enemigo seguramente hubiera sido atacado y batido.

Aguijudo diabo Almirante por el clamor de su valiente y esforzada oficialidad, se trasbordó á la fragata *Hortensia* para dar desde ella las órdenes de caza; según Thiers' «el *Argonauta*, navio del general español, tenía rota la verga de sobre mesana, y pidió tiempo para componerla, con lo que se detuvo hasta los doce días; pero esto no puede ser cierto, porque los partes oficiales de Gravina nada dicen, y el del Almirante Villeneuve, que seguramente lo estamparía para disculpar su indecisión, manifiesta lo contrario.

«Luego que amaneció, dice, vimos al enemigo muy á sotavento de nosotros; todas las relaciones de los buques franceses fueron muy satisfactorias; las del general Gravina le mostraban determinado á seguir y volver á atacar al enemigo.» No es cierto, pues, que el *Argonauta* detuviera las operaciones, y no podía ser otra cosa, porque Gravina, el primero en la pelea el día anterior, lo que pretendía con afán era rescatar los dos navios españoles que, abandonados por el Almirante Villeneuve, succionaban. Traslado éste con el general Lauriston á la fragata *Hortensia*, dió las órdenes que creyó oportunas, innecesarias muchas de ellas, y no emprendió la caza hasta cerca del mediodía.

Los vivas y aclamaciones que prorrumpieron las tripulaciones, tanto francesas como españolas, al empezar el movimiento, manifestaban el ardor de que estaban animados; con la caída del sol se fue quedando la fuerza del viento, y aunque se habían estrechado las distancias, los ingleses, que no esperaban, sino huir, al amanecer estaban más lejos; siguiendo la caza por la noche se hubiera empeñado el combate de seguro antes de amanecer, mas el Almirante Villeneuve, por una fatalidad inconcebible, poco después de obscurecer, suspendió la caza con idea de continuarla á la mañana siguiente.

Al romper el alba del 24, los enemigos, constantes en su propósito de no arriesgar nuevo combate, se hallaban á larga distancia por los esfuerzos que habían hecho durante la noche, á que se agregó que habiendo cambiado el viento al rumbo opuesto, la Escuadra enemiga quedó á barlovento y en disposición de no ser alcanzada: en este estado y atendiendo á las averías de los buques, al número considerable de enfermos, al de heridos y á que algunos navios sólo tenían dos días de agua, arribó la Escuadra á Vigo, donde fondeó el 27 del mismo mes de Julio.

Tal fué el combate naval de Finisterre, en el que uno y otro Almirante, Calder y Villeneuve, recibieron censuras; el primero porque esquivó el segundo combate y abandonó el bloqueo del Ferrol, dando lugar á que se uniesen las escuadras, y el segundo porque no aprovechándose de su mayor fuerza y de la posición ventajosa que tenía por estar á barlovento, dejó apesadumbrado y desalentado los dos navios españoles, cuando con un movimiento de arribada los hubiera salvado ocasionando estragos á la escuadra inglesa, y porque no efectuó segundo combate emprendiendo la caza antes del mediodía del 23 y siguiendo la si era preciso por la noche; en esto, como en todo, demostró Villeneuve su impericia.

Calder se le sujetó en Inglaterra al fallo de un Consejo de Guerra; su defensa, consistió en probar que su Escuadra estaba de tal modo maltratada el 23 que era muy peligroso tentar otro combate; efectivamente hizo cuatro navios desbarbados, á más del *Windsor-Castle* y el *Malta*, que quedaron tan maltratados, que le costó un trabajo inmenso hacerlos arribar á Inglaterra; pero á pesar de haber justificado esto, de haber apresado nuestros dos navios y de ser un marino con brillantes servicios de cuarenta años, fué declarada reprobable su conducta y privado del mando.

Villeneuve, á pesar de su descrédito entre los españoles y franceses, no fué relevado. Había llenado, es cierto, el objeto de su Comisión porque había efectuado su unión con la Escuadra del Ferrol, pero perdidos dos navios, que debimos haber recobrado y también haber conseguido batir á la Escuadra inglesa, que estaba en condiciones de inferioridad.

De lo que después pasó en la navegación del Ferrol á Cádiz y lo demás hasta el glorioso cuanto desgraciado combate de Trafalgar, está ya escrito en artículos anteriores, y aun ya dijimos lo preciso sobre el combate de Finisterre, nos ha parecido bien explicarlo con más claridad y amplitud en sus detalles antes de entrar en la explicación de los demás sucesos contemporáneos por lo muy debatido que ha sido y aún continúa siéndolo este combate entre los historiadores de las dos naciones, española y francesa, tratando los últimos de arrebatarnos nuestra parte de gloria, apasionados, sin duda, por la lucha contra Napoleón que surgió luego en España, en cuyo país, contra lo que ellos presumían, se eclipsó la brillante estrella del Capitán más famoso que ha existido en el mundo.

Manuel Díaz y Rodríguez.

Madrid 23 de Septiembre de 1904

La construcción de la Escuadra

extinguirá el pauperismo y elevará la industria a la mayor altura.

(DE COLABORACIÓN)

Cuando algunos patriotas previsores han hablado de la necesidad de restablecer el poder naval de España, se les ha replicado que ante todo necesita la Península de aliviar su miseria pública, ensanchando las industrias y el comercio, y fomentando la instrucción. Pero no hay oposición entre ambos extremos, pues el dinero que se emplee en la Escuadra, puede emplearse de tal modo, que ni un céntimo de lo que se invierte en la Escuadra, deja de ir directamente a desarrollar las industrias nacionales, el mejoramiento del proletariado, con trabajo moderado, abundante y bien retribuido; y con un aumento de instrucción, como de ninguna otra manera puede conseguirse.

Ya en este mismo diario ha aparecido una transcripción, poniendo por ejemplo a Alemania, cuyo desarrollo industrial se debe en su mayor parte, al de la Marina de guerra. Este precedente, este hecho innegable, no permite poner en duda, que puede darse inmenso impulso a la industria con la creación de la Marina de guerra en cualquier Estado. Veamos ahora los términos precisos y especiales en los que podría llevarse a cabo en España el engrandecimiento de las industrias, por la creación de la Marina de guerra.

España necesita Escuadra, no para luchar de igual a igual con la Gran Bretaña, ni siquiera con Francia, Alemania, Estados Unidos o Italia, sino para cooperar con las fortalezas de tierra a la defensa de las principales plazas marítimas; para hacer imposible un bloqueo sin toda la escuadra de una gran potencia naval; para poder alguna vez, burlando bloqueos, socorrer posesiones ultramarinas; y, finalmente, para poder ser contada España en las combinaciones europeas como un factor capaz de dar productos, en cambio de los que se le aseguren en los resultados que se busquen. De otro modo, no considerada España, será la única que no crezca, mientras las demás potencias continúan engrandeciéndose. Además estará a merced de toda potencia naval, sin excluir ni la menor de todas, Grecia.

Para conseguir los fines enunciados, España necesita cuatro acorazados, tan grandes, resistentes y ofensivos como los últimamente construidos por Inglaterra y Estados Unidos; introduciendo en su construcción, en otras ditas, las innovaciones correspondientes a los últimos inventos, que sea posible adoptar.

Los cuatro acorazados requieren cuatro cruceros blindados, en nada inferiores a los mejores conocidos. Estas ocho unidades marítimas de primer orden, deben construirse en los cuatro puertos más fuertes, o menos indefensos de la Península. Aumentando la seguridad de ellos con torpedos fijos durmientes, que se tendrían listos para cargar, y colocar luego que fuese necesario; con tubos lanza-torpedos en los canales estrechos, y con alguna artillería y grandes lanchas torpederas; todo, material fabricado en el país. Cuarenta torpederos a lo menos necesita España, para unos cuantos de sus muchos puertos.

Los ocho grandes buques de línea exigen doble número de cazatorpederos, que, para suplir la falta de cruceros de segunda y tercera clase, serán de máximo radio y máxima velocidad; de toneladas y artillería mayores que las acostumbradas, y de costados invulnerables para fuego de fusilería, ametralladoras y cañonitos revolver. Todos los nuevos buques, sin excepción de grandes ni pequeños, serán de acero, y la madera estará excluida de ellos, si para algo ha de servir la experiencia de Santiago de Cuba.

El acero para cascos y blindajes de toda la nueva Escuadra para cañones y proyectiles, ametralladoras y tubos lanzatorpedos comprado en el país, haría por de pronto subir su precio, lo que sería un beneficio para la Minería y para las fundiciones, que les permitiría aumentar el salario de sus obreros, y la amargarían, porque necesitarían más brazos, y la demanda de éstos encarece el salario. Pero aumentada la producción, volvería a bajar el precio del acero. El salario quedaría algo más alto que ahora; porque la fabricación, mientras más en grande, es más económica para el fabricante, y la producción creciente le permite bajar de salarios de operarios. Por de pronto, habría, pues, veintidós mil plazas más para operarios, y plazas con mejores salarios que hoy. Desde allí empezaría ya el pedido de acero para la Escuadra, a levantar en España la industria que caracteriza a las más poderosas de las naciones, y a beneficiar a los braceros con aumento de trabajo y elevación del salario, no sólo para los veinte mil operarios, sino para los veinte mil antiguos, que no habrían de ganar menos: cuarenta mil obreros beneficiados.

Un aumento no menor de operarios, sino mayor, se necesitaría en los puertos y astilleros para la construcción de cuarenta torpederos, veinte cruceros cazatorpederos y los ocho buques de línea. Serían 30.000 operarios nuevos en la industria naval, con los 30.000 antiguos que eran 60.000 operarios con alza en el jornal; que con los 40.000 obreros de minas y fundiciones, harían cien mil los beneficiados. Cincuenta mil hombres que no emigrarían y que quedarían

aquí con sus familias, ó sea una población de doscientas mil almas, cuyo destierro voluntario se evitaría; cesaría el desangre continuo de la población española.

Elevada a la perfección la construcción naval de guerra y las industrias militares España recibiría pedidos del exterior, como los recibe Italia, y el comercio en grande de los más valiosos, hasta ahora desconocido aquí, vendría también a dar nueva vida a la nación y ocupación a muchos millares de brazos.

Lo que se gaste, pues, en creación de la nueva Marina de guerra y fabricación de toda clase de armas y municiones, lejos de ser un gasto improductivo, es invertir en mejorar la condición del proletariado, impulsar la industria y el comercio, impedir la excesiva emigración, levantar a España al pináculo de las industrias, la del acero, y darle seguridad exterior, respetabilidad y prestigio entre todas las naciones.

Si es indispensable que España en el día haga un esfuerzo magno para destruir el pauperismo y elevar su nivel industrial y mercantil, el mejor modo de conseguirlo sería invertir los fondos que se consiguen en crear una nueva Marina, construida en España, y con materia prima exclusivamente española. Hasta el nivel intelectual subiría también, no dando el trabajo en los astilleros y fundiciones del Gobierno y en los establecimientos favorecidos por él, sino a operarios que tuviesen a sus hijos asistiendo a las escuelas, y no concediendo el aumento de salario sino a los que supiesen leer, escribir y las cuatro operaciones aritméticas, ó frecuentasen con provecho las escuelas nocturnas de cada establecimiento. El problema social estaría resuelto, construyéndose una nueva Escuadra para España y con material exclusivamente español.

Los más convenientes, en que España puede construir una nueva Escuadra; pero niéga que pueda sostenerla, y esto es más fácil, costaría mucho menos que sostener la actual infútil Escuadra para España; pero que podría verse a muchos Estados pequeños, en donde puede ser utilizada.

De los ocho buques de primer orden, seis estarían siempre desarmados, y no ocasionarían gasto alguno. Cada seis meses entrarían de turno dos de estos ocho buques, y sus tripulaciones y oficialidades y ejercicios de artillería costarían mucho menos que la actual escuadrilla, a la que reemplazarían.

Los veinte cruceros cazatorpederos harían el servicio de guardacostas, reemplazando a los actuales; no costarían, pues, ningún aumento de gasto. Se gastarían más pronto, pero después de haber amortizado su costo con sus servicios, y formando una Marina experta y con tal conocimiento de las costas, que tendrían grandes ventajas sobre cualquier buque que los persiguiese ó ellos persiguiesen.

Las lanchas torpederas podrían prestar sus servicios en las capitaneas de los puertos, y cuando fuese necesario reemplazarlas, se reemplazarían, como se reemplazan las que hoy sirven. Costarían más las lanchas torpederas, pero prestarían mejores servicios y durarían más tiempo.

No hay, pues, ningún obstáculo serio a la creación y conservación de una nueva Marina de guerra. Si no llega a verificarse, habrá que convenir, que la pequeñez de los de arriba es un obstáculo insuperable para todo lo grandemente bueno en España.

Claudio Osambela.

La coronación

del Rey de Serbia,

Revisé de Belgrado interesantes detalles de las fiestas celebradas en aquella ciudad con motivo de la coronación del Rey Pedro I.

El día 20 comenzaron las fiestas con gran afluencia de extranjeros.

Las calles de Belgrado hallábanse profusamente engalanadas, habiéndose levantado multitud de arcos de triunfo, sobre todo en el trayecto que había de recorrer el Rey desde el Kowak al templo.

La lluvia que incesantemente cayó en este día deslució un tanto los regocijos públicos organizados en honor del Rey.

En la tarde del mismo día 20 fueron trasladados procesionalmente los atributos de la Monarquía a la catedral.

Compacta multitud ocupaba la carrera y se descubría, respetuosa, al paso del estandarte real.

La carroza, la espada, el cetro y el globo eran conducidos por dignatarios de la corte en una carroza de gran gala.

Un chambelán, nombrado por el rey, hizo entrega de las insignias reales al metropolitano, quien las depositó en una urna situada en el presbiterio, hasta el momento de la ceremonia, no sin antes haberlas bendecido.

Dando guardia a los atributos reales permanecieron en la catedral fuerzas del Ejército serbio.

El día 21, con un tiempo hermoso, verificóse la solemne ceremonia de coronar al rey.

Pedro I salió del Kowak a caballo, de gran uniforme, y a ambos lados le acompañaban, igualmente a caballo, los príncipes hijos del

monarca, apuestos jóvenes que lucían brillantes uniformes.

Duró marchaban, en dorada carroza, la princesa Elena de Montenegro y el heredero de este pequeño Estado de los Balcanes, príncipe Danilo.

Inmediatamente seguían, a caballo y en carroza, los representantes extranjeros y los altos dignatarios y damas de la corte serbia, que con la variedad de lucientes atavíos presentaban un golpe de vista fastuoso y deslumbrador.

Toda la carrera hallábase cubierta por las tropas reconcentradas en Belgrado, que a duras penas podían contener a la multitud que se apiñaba detrás de las filas.

Llegado el cortejo a la catedral y ocupados los sitios respectivos, el metropolitano saludó al rey, cantóse el Te Deum, é inmediatamente, entre una estruendosa aclamación, fué impuesta la corona a Pedro Karageorgewitch, así como le fueron entregados la espada, el cetro y el globo.

Terminada la ceremonia, que duró dos horas largas, volvió a organizarse la comitiva para volver a Palacio.

La multitud aclamó al Rey con entusiasmo, y el Monarca contestaba con expansivos saludos a las demostraciones de júbilo de sus súbditos.

En muchas ocasiones el pueblo rompió las filas y rodeó el corcel del Rey.

Llegados al Kowak, celebró una solemne recepción y los cortesanos felicitaron al Monarca.

Por la noche se celebró en el Palacio de los Reyes de Serbia una comida de gala, y en el siguiente día se habrá verificado la gran revista militar, último festejo de la coronación.

Parece que durante las fiestas no ha ocurrido ningún incidente desagradable.

Una fórmula (?)

Así como ningún país del mundo, puede estar interesado en que su razón degenera, sino por el contrario, todos lo están en que las razas conserven y aún aumenten su pujanza y sus bríos para que los hombres sean ciudadanos útiles y miembros activos de la gran familia humana; y como esto no es posible sin leyes que los defiendan contra los abusos é injusticias, del mismo modo nadie duda que el señor ministro podrá hacer algo por nosotros, el problema pendiente no perdonando medios para alcanzarlo lo más pronto posible y dando así a entender que no fué nunca un peligro su gestión ministerial tratando de llenar cuestión de tan verdadera importancia, salvando, por grandes y poderosos que sean los enemigos, la situación de los treinta y dos Oficiales que, con el derecho que presta la razón y la justicia, piden su ascenso una vez cumplido el tiempo reglamentario y por haber sido así la voluntad de S. M. (q. D. G.)

Estos Oficiales de Infantería de Marina que cumplen su tiempo reglamentario para el ascenso, y que creían realizadas sus esperanzas hoy las ven defraudadas, porque el Sr. Ministro sin duda desea se degenera en lo que debe el conservar, aumentando su pujanza y sus bríos, para que siempre cuente la patria con hombres útiles y activos, y no con individuos descriptos por la edad y el sufrimiento, y desprovisto por lo tanto de entusiasmos para acometer en las grandes y difíciles empresas.

Pero si el Sr. Ministro se encastilla contentando siempre con esa mutilada vieja de «no haber crédito», aunque cueste trabajo y pena, recurrir a este medio, le proponemos una fórmula para resolver asunto tan importante. ¿No podrá ascender a estos Oficiales aunque quedaran excedentes, sin que así se gravara el presupuesto, sino que por el contrario quedaría una cantidad a su favor?

Obrando así, se vería la buena fe del Sr. Ferrándiz en este asunto. Y decimos buena fe, porque nos extraña que haya créditos para satisfacer las diferencias de sueldos a tantas clases subalternas, como se ha venido haciendo dentro del año, sin estar estos créditos consignados en presupuestos. ¿Esto qué indica?

Sin duda, el señor Ministro no recuerda, pero nosotros le recordamos porque *audaces fortuna jocos*, que hay un capítulo de imprevistos en el presupuesto; ignora también que la escala del Cuerpo de Artillería no está completa y faltan por lo tanto cuatro Capitanes, que reportan al presupuesto un sobrante de 12.000 pesetas, y que lo mismo sucede en el Cuerpo Jurídico que faltan tres Auxiliares, y por lo tanto, hay otro sobrante de 6.750 pesetas; todo esto unido a que en el artículo 7.º del capítulo quinto, que trata de eventualidades del personal hay un crédito de 15.000 pesetas para satisfacer diferencias de sueldos y otras atenciones. Creemos que el señor Ministro encontrará ahora de donde sacar la ínfima cantidad de 1.500 pesetas que son las necesarias para matar las ilusiones y los entusiasmos de aquellos a quienes mañana querrá S. S. exigirles, sin títulos para ello de ninguna clase, el más exacto cumplimiento de la abnegación más completa, *risum tenentis*.

Si ha ese capítulo de imprevistos y esos sobrantes en el presupuesto, ¿por qué no se encuentra en él el medio de satisfacer tan legítimos derechos? O es que busca el desprestigio, el odio y el divorcio de esa masa homogénea, que experimenta una gran decepción?

No lo creemos, antes por el contrario, revis-

tiéndose del prestigio del hombre justo, ha de ser el ídolo de una juventud responsable de los clamores de una juventud que presente anhelos en los albores de su carrera. Arbitro único, el Sr. Ferrándiz, tratará de allegar los medios para que estos dignos segundos Tenientes asciendan, demostrando con los hechos las suposiciones y conjeturas que hoy se hacen. Aquí aguardamos.

Coridefe.

DESDE SAN FERNANDO

21 Septiembre.

Noticias de Marina. - Del Departamento.

Cesa en el primer Negociado de la Jefatura de Estado Mayor del Departamento, el teniente de navío D. Manuel Rodríguez Barcoña, que queda para eventualidades.

Se ordena a la Comandancia de Marina de Huelva que el alférez de fragata D. José Rodríguez García, sea pasaporteado para Cartagena con objeto de embarcar en la escuela de aplicación *Lepanto*.

Procedente de Cartagena se presentó el alférez de navío D. Juan Jácome Ramírez, que pasa destinado al Arsenal.

Se remite a informe del Intendente, instancia del alférez de navío D. Juan Lahera, en súplica de abono de gratificación.

Se recibió patente de contador de navío a favor de D. Ramón López Romero, documento que se remite el destino del interesado para su entrega al mismo.

Para Ferrol, a donde fueron destinados, han sido pasaporteados el segundo maquinista D. Joaquín García Bautista y el tercero don Fernando Lerille.

Desembarca del Destructor, pasando destinado a la factoría de vapor, el segundo D. Santiago Paradelá Mondéjar.

Embarca en dicho buque el de igual empleo D. Antonio Borequintán Amiana.

Se recibió y remite al destino del interesado para su entrega al mismo, real despacho del capitán de fragata a favor del contramaestre mayor de primera D. Juan Armario.

Se manifiesta a la sección no prosede dejar sin efecto el embarque del segundo contramaestre graduado D. Diego Canosa.

El segundo practicante D. Joaquín Torres pasa destinado al Hospital de San Carlos.

El 2.º id. D. Francisco Camilleri pasa al mismo establecimiento.

Se remite al Intendente para su informe expediente de tercer condestable D. Antonio Cintra, en súplica de abono de diferencia de sueldo.

Remítase al destino del interesado para su entrega al mismo Real Despacho de 2.º Teniente a favor del 2.º practicante D. José Martín.

Trasládase al brigadier de Infantería de Marina para conocimiento del interesado, Real orden, acompañando otra de guerra que resuelve instancia del sargento 2.º D. Ricardo Isern; que pedía aclaración de otra R. O. que desestimaba instancia de dicho individuo, en súplica de destino civil, fundándose en haberse prelado fuera del trámite. Hace constar dicha Real orden que la instancia desestimada es la de don Juan Isern, sargento licenciado de artillería, y no la del promovente.

CUENTO

HÉROE Y FILÓSOFO

I

La mañana se presentó lluviosa, fría y triste. No había amanecido aun cuando las empinadas montañas del coto minero aparecieron caprichosamente iluminadas por centenares de débiles lucecitas, cuyos tenues destellos daban al accidentado terreno el pintoresco y maravilloso aspecto de un campo invadido por nutridas bandadas de inofensivos gusanillos de luz... eran las «pajaritas» y lámparas de seguridad de los mineros del relevo del día, que iban a continuar la dura y penosa tarea de sus compañeros los del relevo de la noche.

Atrás, diseminados por el fondo del valle y por las faldas y laderas de los escabrosos montes, quedaban los blancos y aseados caseríos y las parduizas y pestiferas chozas, con sus puertas abiertas de par en par, con sus chimeneas vomitando densas nubes de humo, con sus mujeres, desgredadas y medio desnudas que, terminada la tarea de dar de almorzar a los que caminaban, se disponían a preparar nuevas viandas para los trabajadores del relevo de noche, que llegarían de un momento a otro. Y en los incómodos y desvencijados catres de tijeras, centeneres, miles de chiquillos con sus camisetas sucias y hechas jirones, y con sus robustos y sanos cuerpillos, cubiertos de cisco y de roña, se

venían contra el viento, con sus rostros amarillos y sus ojos hundidos, mirando a los ojos de los mineros que venían a relevarlos.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

rebullían y bostezaban pidiendo pan, llorando por que los vistieran pronto, mostrando vivos deseos de salir a brincar y a correr al aire libre...

En el entretanto, la profusa y vistosa iluminación que adornaba las casi peladas montañas desaparecía paulatinamente, a medida que los portadores de las «pajaritas» y lámparas llegaban a sus respectivos «pisos» y se escondían por las boca-minas.

II

Esforzabase el astro día por triunfar de los espesos y húmedos celajes que se oponían rumbosamente a su aparición; había cesado la suave y fina lluvia; brilló en el horizonte un rayo de luz penetrante y diáfana; saludaron los pajaritos con trío alegre y sostenido la salida del sol, y a los pocos instantes igual número de hombres que el que había entrado a explotar y a explorar los tesoros enterrados en las entrañas del subsuelo, descendían por las empinadas y sinuosas montañas, rendidos, andrajosos, sucios y macilentos, en dirección a aquellos miserables y mal olientes hogares, donde, con la natural impaciencia, siempre temerosos de un desgraciado y fatal accidente, los esperaban sus esposas, sus hijos, ó sus ancianos y valetudinarios padres.

Tanto los operarios que trabajaban en el primer piso como los que trabajaban en el undécimo, venían satisfechos, contentos, sonrientes; ni los entevadores, ni los picadores, ni los barreneros habían experimentado percance alguno digno de mención. Había ocurrido, sí, que Tal «pinche» Fulano dió un topetazo contra una vagoneta y se hizo un chichón; más eso era lo ordinario, el triste cantar de todos los días, gajes del oficio sin pizca de importancia...

Por lo demás, estando como estaban entevadas a conciencia las galerías, y funcionando con regularidad y precisión los ventiladores, y ejerciéndose como se ejercía la más exquisita vigilancia en los talleres de explotación y en todos los puntos de más peligro, ¿qué accidente grave podía ocurrir a no ser por encender un fósforo ó por cometer la imprudencia de fumar un cigarro en las capas en que hubiese grisé?

Y confiados y tranquilos ante tan halagüeñas reflexiones, los bravos, los intrépidos, los audaces rebucadores de las ocultas riquezas entraban y salían por las empinadas y laberínticas callejuelas de la mina, serenos, campantes, impasibles, sin aprensiones terroríficas en la mente ni miedo sentimental en el corazón.

Afortunadamente, hacía ya diez meses que en los cinco grupos de que se componía el coto minero de D... no había que lamentar la muerte de un solo trabajador.

La última catástrofe fué horrible, espantosa: explosión de gas grisé y hundimiento de galería a un tiempo; pero desde entonces la empresa no escatimaba gastos ni sacrificios y lo tenía todo perfectamente organizado, poco menos que garantizadas las vidas de los obreros.

Por eso, porque las familias vivían menos impacientes y sobresaltadas que unos meses antes, no extrañó la mujer de «Manolón», ó sea la madre de «Lin», que su marido y su hijo se retrasaran en la llegada.

«Sin embargo, corrió recelosa a preguntar a los compañeros de los suyos: «¿Ha sucedido algo en el piso doce?..» «¿Habéis oído si hay alguna desgracia por el grupo?»

«Pierde, pierde cuidado, «Manolón» contestaban todos a la desventurada mujer —que hasta ahora nada se dice. Si no han bajado ya «los del doce», será porque estarán recibiendo alguna orden del capataz para la noche... ¿Desocida, desocida, que no habrá novedad!»

«¿Así os parece?» «Claro que sí, mujer!.. ¡Vete y prepara buen almuerzo para padre é hijo con dos vasitos de lo dulce... que en lo demás, ¡piensa seguid!.. ¡Son más miedosas estas mujeres!»

Y volvió la infeliz a su miserable vivienda, no tan esperanzada que dejara de exclamar:

«Se habrá herido el mi hombre... ¿Habrá aplastado algún «liso» al mi «Lin»?»

III

El accidente ocurrió media hora antes de llegar el relevo. «Manolón» era picador y «Lin», su «aguaje» hijo, destinado exclusivamente a su servicio. Pensosamente agazapado, el primero, picando en la veta de hulla, y entretenido el segundo en amontonar los bloques que su padre arrancaba,

venían contra el viento, con sus rostros amarillos y sus ojos hundidos, mirando a los ojos de los mineros que venían a relevarlos.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

El viento que venía del norte, con sus ráfagas de hielo, hacía que los mineros que venían a relevarlos, se cubriesen con sus mantos y sus paños, y que los niños que quedaban en las chozas, se cubriesen con sus mantos y sus paños.

observó al valiente chiquillo que un liso enorme amenazaba desprenderse sobre la cabeza del picador...

«¡Huya, huya, padre, que este «liso» nos hace «chichal!»...»

«Por Dios, Manolín, «liso» de mi alma, «liso», «liso», «liso»... y que me mate a mí, hijo de mi vida, que yo le sostendré!»

«No, padre, no: que usted gana veinte reales y yo cinco nada más... [Aparte... aparte... que me vende... que cae... que no puedo más! ¡Corra... corra... padre... adiós... adiós...!»

Y allí quedó sepultado, hecho «chicha», muerto gloriosamente en holocausto de la vida de su padre, y del bienestar de su madre y de sus hermanitos...

Desiderio Marcos.

La corrida de beneficencia

Está ya ultimado el programa, y hoy se fijarán los carteles anunciadores de la corrida de Beneficencia, que ha de celebrarse el próximo jueves 26.

La combinación no puede ser mejor, dentro de los medios que se disponen y las circunstancias por que ha atravesado la Comisión organizadora.

Se lidiarán cuatro Palhas y cuatro Ibarras de excelente lánima y buena historia en las ganaderías, por Consejo, Algabeño, Machaquillo y Cocherío de Bilbao, un cuarteto muy aceptable, pues a Consejo hay desos de verlo en Madrid, a Algabeño hace también tiempo que no le ve trabajar la afición madrileña, Machaquillo es niño mimado de nuestro público y Cocherío quedó admirablemente en la alternativa.

Los precios serán tan discretos, que casi son la mitad de los que ordinariamente se establecen en las corridas de Beneficencia.

La Comisión organizadora, dado el fin que se destinan los productos de esta corrida, hace un llamamiento a la tantas veces probada caridad del pueblo de Madrid, no dudando que su excitación dará los resultados que se apetecen.

La última corrida de Beneficencia se saldó con déficit importante, y ésta es la causa de celebrarse la que ahora se anuncia, pues las necesidades de la Beneficencia provincial son muchas y limitadísimos sus ingresos.

Y pues el cartel es bueno y los precios económicos, no es aventurado anticipar un éxito a la corrida para los pobres del Hospital Provincial.

CHOQUE DE VAPORES

Un telegrama de Coruña participa que ayer entró de arribada y con grandes averías el vapor Benita, perteneciente a la Compañía Tintoré de Barcelona.

Las averías las causó un choque con el vapor francés Le Malin, que se dedicó a la pesca del bou, y que navegaba con las luces apagadas.

El Benita, que se dirigía al Ferrol, tuvo que arribar a Coruña, por tener hundidas varias planchas del costado de babor.

Los tripulantes trataron de remediar provisionalmente la avería taponando los boquetes, y tumbando que el buque se fuera a pique echaron los botes al agua, trasladándolos remolcados, con objeto de trasladar a ellos la tripulación si el barco se hundía.

El barco francés, que también sufrió averías de importancia, ha entrado en el Ferrol.

EL PELIGRO AMARILLO NO EXISTE

Hacia algunos años que Guillermo II, Emperador de Alemania, cuyo inquieto espíritu clamaba en asombrar de vez en cuando al mundo, lanzando, a modo de oráculo, alguna sombría profecía, sintióse súbitamente inspirado acerca de la existencia de un gran peligro que amenazaba quebrantar cualquier día las bases de la vieja Europa, al cual pintorescamente denominó el «peligro amarillo». En su cerebro de paladín enfermo había germinado la visión terrorífica de una marcha hacia el Occidente de todos los pueblos del Extremo-orientales, remembranza de la gran invasión de Atila y de sus feroces hordas.

Una invasión de ese género que tuviese por promotores al Japón y la China regenerada, constituiría evidentemente, para la Europa del siglo próximo, uno de los más terribles peligros que jamás la hayan amenazado; pero es tan materialmente imposible, que esa eventualidad debe ser clasificada en la categoría de las fantasías nacidas en un cerebro mal equilibrado, y nos parece útil demostrar aquí el vacío de una leyenda que no ha dejado de abrirse bastante camino, y que algunos diplomáticos europeos interesados, en mantenerla, de tiempo en tiempo agitan a guisa de espantajo, y según las necesidades de su causa, a la faz del mundo civilizado.

Vamos a examinar rápidamente los obstáculos invencibles que oponería siempre insuperable barrera a los pueblos de raza amarilla que pudiesen tener la voluntad de lanzar algún día sobre Europa la avalancha de sus innumerales ejércitos, pertrechados con todos los ingenios de destrucción perfeccionados que nuestra imprevisión les hubiera procurado estipiamente.

Los promotores de la idea del «peligro amarillo» basan su teoría sobre las inmensas emigraciones de las tribus asiáticas que invadieron y derrumbaron el imperio romano, y destruyeron la antigua civilización, haciendo retroceder varios siglos los progresos del mundo entero. Parece que temen una probable repetición de ese movimiento hacia Occidente de los de raza amarilla; pero esto temerario temor no menos fundado cuanto que todo ejército invasor que atravesara en estos tiempos los yermos del Asia, se estrellaría contra insuperables dificultades que no tuvieron que vencer las hordas de los bárbaros al lanzarse sobre el imperio romano, en los comienzos de nuestra era.

Las condiciones no son las mismas, y los asiáticos del siglo xx no podrían reproducir los hechos famosos realizados por sus antecesores los hunos, los mongoles, los godos y los visigodos.

En esta época de la historia del mundo, las condiciones, por decirlo así, están invertidas: las planicies de Europa estaban débilmente pobladas por varias tribus nómadas y se encontraban, bajo este punto de vista, en un estado análogo al de América antes de su descubrimiento por Cristóbal Colón. Por el contrario, las inmensas regiones del Asia septentrional ahora transformadas en desiertos áridos, con-

taban poblaciones numerosas que, por todas partes, han dejado huellas evidentes de su existencia, bajo forma de estumulis ó de rústicos monumentos de piedra, de los que se encuentran ruinas en las más apartadas soledades de la Mongolia y de la Mandchuria.

El clima mismo está completamente modificado, y de ello encontramos elocuente prueba en los esqueletos de elefantes y de rinocerontes gigantes, que cada día se descubren en las heladas estepas de la Siberia, que atestiguan que esos animales hallaban entonces inagotables pastos en ese país, actualmente desolado, cubierto por nevados cielos.

Las emigraciones en masa, es un hecho indiscutible, que jamás se han verificado sin serios motivos, y es casi cierto que las grandes invasiones asiáticas tuvieron por causa la baja progresiva de la temperatura que convertía en inhabitables, destruyendo en ellas toda vegetación, la Siberia y la Mongolia, y había arrojado de esas regiones inhospitalarias la densísima población que hasta entonces las había habitado.

Mientras que la aparición de los hielos forzaba a emigrar hacia el Este a las tribus del Asia Septentrional, las que poblaban el Asia Central debieron igualmente huir ante una plaga también formidable, la invasión de las arenas del desierto y la aridez de suelo que, finalmente las hicieron imposibles para toda especie de cultivo.

No poseemos estadísticas precisas de la población de los diferentes países del Asia central en las diferentes épocas, pero la historia está ahí para demostrar que estuvieron en otro tiempo mucho más poblados; la razón de esta des población es la gradual disminución de las aguas del Oxus que, solas, fertilizan las llanuras del Asia central.

La ocupación por Rusia de diversas provincias de esa región no ha podido limitar la des población creciente, y Samarkanda, por ejemplo, ve disminuir rápidamente el número de sus habitantes.

Los rusos quisieron, en efecto, sustituir en el Turkestan el cultivo del algodón, del que ellos esperaban grandes beneficios, al del arroz, que alimentaba a las gentes del país, y tal medida ha determinado terribles escaseces, que poco a poco, ha diezmando la población; inmensas extensiones de terreno han sido abandonadas y condenadas a la invasión de la maleza y del desierto. Luego, toda tierra abandonada se convierte en esta región en árida para siempre, inútil y perdida para la agricultura; el suelo se seca con asombrosa rapidez y sus «humus» desaparecen para siempre.

Si hemos abierto esta larga digresión sobre el estado actual de las vastas regiones del Norte y del centro de Asia, es para demostrar que están transformadas en desolados yermos, que si apenas pueden bastar a la nutrición de sus escasos habitantes, serían absolutamente incapaces de suministrar a un ejército en marcha las subsistencias en víveres y en forrajes, sin las cuales no podría aventurarse en tan larguísimo recorrido.

Europa está, pues, bien al abrigo de todo ataque procedente del Extremo Oriente, porque el espacio y el hambre la guardan contra semejante eventualidad.

Puede objetárenos que la invasión de la Europa oriental por Genghiz Khan, en el siglo XIV, fué tan fatal a la civilización moderna como la de los Godos y de los Hunos lo habían sido a la civilización romana, y que una catástrofe análoga, podría muy bien algún día abatirse sobre Europa; pero, como hemos dicho ya, las condiciones han cambiado de todo en todo.

De los conquistadores pasados, Genghiz-Khan es, sin contradicción, el que más ha hecho para impedir por siempre invasiones futuras, destruyendo en su mismo camino las riquezas de toda naturaleza del país que atravesaba.

Hemos dicho ya que faltaban brazos para el cultivo en las regiones sobre las que se abatieron como nube de langostas orbes, sus feroces ginetes mongoles.

Por tanto, no solamente Genghiz degolló hasta el último de los habitantes de los países que atravesaba, sino que también atacó a la vegetación de esas desventuradas regiones; sus huestes quemaron, hasta el último árbol, los hermosos bosques que recorrían, y arrasaron, hasta la última raíz, las plantas y los retoños.

En un país regado por ríos numerosos, la naturaleza puede cicatrizar a la larga esas heridas hechas al suelo productor; pero no es lo mismo en el Asia central, donde, desde el origen del mundo, las lluvias han escaseado mucho. Cuando en esos países una región ha sido transformada en fértil soledad, como consecuencia de alguna catástrofe, queda perdida sin esperanza a todo intento de fertilización.

Persia, en otros tiempos, cubierta de bosques centenarios, está ahora tan limpia como la mano y se cuentan los árboles que han sobrevivido al paso de las hordas mongolas. Distritos enteros florecientes no son más que tristes yermos. El Delta del Oxus, el gran río que riega el Asia Central, era, en otro tiempo, una numerosa planicie fértil y lujuriana, regada por incontables cursos de agua naturales ó artificiales, ahora constituye un arenoso desierto conocido con el nombre de «Desierto rojo». Las vertientes de las cumbres del Pamir, antes cubiertas de inextinguibles bosques, hoy están transformadas en rocosas gargantas, que pronto servirían de tumba a todo ejército asiático que, á ejemplo de las antiguas hordas mongolas, quisiese violar aquellas soledades.

El suelo, antaño fértil, que nutría cada día al invasor permitiéndole así atravesar el Asia entera, ha ido creando por su esterilidad entre Europa y el Extremo Oriente una formidable zona de desolación y aridez que las aisla mejor que podría hacer el más grande de los Océanos. Quedan la China y el Japón que forman el factor más peligroso de toda coalición dirigida por Asia contra Europa. Cualquiera que sea la influencia que pudiese tener sobre la China el Japón, existe tan poca afinidad entre las dos razas, que una fusión íntima y por consiguiente peligrosa de ambos pueblos, se sale, por decirlo así, del dominio de lo posible.

Es verdad que China y el Nippon son vecinos y que el pigmento amarillo que tñe la piel de sus habitantes respectivos les da un aire de familia indiscutible; pero eso no son más que vanas apariencias, y su etnología y la cultura de sus espíritus les diferencian de modo tan categórico, que pueden hallarse en ellos las diferencias que entre los latinos y los sajones. Los japoneses siempre han sido un pueblo belicoso; ellos fueron los que hacia el siglo XIII rechazaron contra Europa las hordas de los mongoles, hasta entonces victoriosos, y han conservado de sus grandes hechos pasados un orgullo que los sostiene formidables en su actual lucha contra Rusia.

Los chinos no tienen en sus anales guerreros de esos hechos de armas gloriosos, y siempre han preferido y preferirán siempre recurrir a la diplomacia, mejor que a la fuerza de las armas, para arrojar sus diferencias. No vemos alianza posible entre dos elementos tan heterogéneos, y la gran masa del pueblo chino, vista en su conjunto, será siempre pacífica, foja é incapaz de un vigoroso esfuerzo.

Aun en los tiempos más gloriosos de la historia de China, jamás acudió a la mente de ninguno de sus emperadores realizar una empresa semejante a la de Genghiz-Khan, y el espíritu de la población china ha sido siempre tan poco belicoso que cuando el conquistador mongol dominaba una parte del Celeste imperio, ni siquiera ensayó levantar contingentes indígenas, sabiendo perfectamente cuán ruinosos elementos los habrían constituido.

Admitir que el pueblo chino, aun bajo la energética dirección del Japón, pudiese llegar á ser algún día una nación guerrera, sería ir en contra de las lecciones de la historia.

Las dificultades de todas clases que encontraría en su marcha hacia el Occidente un gran ejército que partiera de Extremo Oriente, serían tales, que ni aún traspasaría las fronteras de la China.

Las impedimentas y el complicado material que ahora forman parte inherente de todo ejército moderno, le impedirían semejante locura y, aun prescindiendo de la esterilidad de las inmensas regiones que habría de recorrer y de la deshabitación del continente asiático, á partir del Turkestan chino, el clima mortífero se encargaría, sólo él, de impedir el avance de una tropa, si quiera fuese escasa en número.

Las dificultades contra las cuales se debate Rusia, á pesar de largos años de preparación y de ocupación efectiva, nada son al lado de las que tendría que afrontar un Ejército moderno en su marcha desde el mar de China hacia el Asia Occidental.

El «peligro amarillo» no es, pues, de naturaleza bastante á turbar seriamente el sueño de la generación de los hombres de estado europeo y es probable que no turbará tampoco el reposo de sus descendientes. Europa nada tiene que temer de una quimérica invasión de los pueblos amarillos, y si existe algún peligro oculto, es el que amenazará en un momento dado á las colonias europeas enclavadas en el Continente asiático y destinadas, casi fatalmente, á escapar, en un porvenir más ó menos próximo, del poder de las potencias que las retienen.

FONTEÑOY.

Firma del Rey

Ayer fueron firmados por el Rey los siguientes decretos:

Ascendiendo á Capallán segundo de la Armada al Presbítero D. Angel Sánchez Perido.

Idem á Contador de navío de primera á D. Eduardo Urduzilleta.

Idem á Contador de navío al de fragata D. Victoriano González.

Idem á Maquinista mayor de primera á D. Antonio Trillo.

Autorizando el arriendo durante seis años de varias fincas para el riego de pozos en Granada.

El complot anarquista

El Sr. Azopardo ha recibido un oficio del presidente de la Audiencia, en el que se le participa que cesa en el cargo de juez instructor del proceso formado con motivo de la captura de Ceferino Gil, por haberse encargado ya del Juzgado del distrito de Palacio, el juez propietario D. Joaquín María Alós, que se hallaba desempeñando una comisión especial.

En el oficio citado se hace constar la satisfacción del presidente de la Audiencia, por el celo y actividad que el Sr. Azopardo ha desplegado en el desempeño de sus gestiones en tan importante proceso.

El Sr. Alós estuvo ayer mismo en la Cárcel Modelo, y realizó algunas diligencias en el sumario.

Guerra ruso-japonesa.

Bombardeo de Port-Arthur. A nuestro estimado colega La Correspondencia de España le telegrafian desde París las siguientes noticias:

(Por teléfono de Londres.) Un despacho de Shanghai dice que los japoneses bombardean á Port-Arthur por tierra y por mar.

Otro despacho, fechado en Tien-Tsin añade que los tripulantes de unos cañoneros japoneses procedentes de Inken, participan que ha empezado el nuevo ataque á Port-Arthur, agregando que creen que será definitivo.

La concentración de la mayoría del ejército ruso se verifica actualmente en Peitopou, al Sur de Mukden.

Protesta de Rusia. París 22. Según comunican desde San Petersburgo, Rusia está preparando una nota diplomática para remitirla á las demás potencias.

En esta nota se protestará contra el tratado anglotibetano, haciendo constar las desventajas que para Rusia se derivan del mismo.

Por el espíritu y la forma en que irá redactada esta nota es seguro que causará gran sensación en todas partes tan pronto sea conocida.

Contra el Japón. París 23. Noticias de Shanghai comunican que los representantes manchúes en el Gobierno chino expresan vivamente su deseo de procurarse el concurso de las potencias extranjeras á fin de obligar al Japón á que deje la Mandchuria libre y sin condiciones.

Para conseguir este plan se proponen enviar una misión á las cortes europeas, con lo cual se ve de modo manifiesto que resurte la animosidad contra el Japón.

Por esto mismo es mirada de mala manera la misión que se halla en Tien-Lian, encargada de recoger fondos para reorganizar el Ejército.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Distritos vacantes. Según manifestaciones de caracterizados republicanos, el Sr. Costa hará renuncia de su acta por la circunscripción de Zaragoza en cuanto se reanuden las sesiones de Cortes, y como con ésta serían ya dos las vacantes en la circunscripción referida, podrá procederse á nueva elección.

Así lo hará el Gobierno, presentando los republicanos por su parte sólo un candidato, que será el respetable ex senador don José Fernando González.

En la otra vacante es probable que se presente á reelección el Sr. Castellano, que renunció el acta por ser gobernador del Banco de España.

Tan pronto como regrese á Madrid el señor Montero Ríos, que, como es sabido, será á fines de mes, como igualmente el marqués de la Vega de Armijo, se celebrará una importante reunión de los primates demócratas.

Asistirán á ella los Sres. Montero Ríos, marqués de la Vega de Armijo, general López Domínguez y D. José Canalejas.

El asunto de que principalmente se han de ocupar es el de la campaña parlamentaria, fijando bien el criterio de las minorías demócratas, no sólo respecto á la oposición que ha de hacerse al Gobierno, sino en sus relaciones con las minorías moristas.

También se ocuparán los prohombres del partido democrático de todo cuanto se viene diciendo acerca de la unión de ambas ramas liberales.

Después de esta reunión, es muy posible que el Sr. Montero Ríos reúna á todos los exministros del partido, reunión que, como la anterior, será preparatoria de la que celebrarán las minorías demócratas, presididas por su jefe.

Según se dice en algunos Centros republicanos, no asistirán al mitin que se celebrará en Barcelona, todos los diputados de la minoría republicana, como en un principio se había anunciado, pues ya han excusado su asistencia algunos de ellos, entre los que se encuentran los Sres. Muro y Melquiades Alvarez.

De regreso. Ha regresado á Madrid el Sr. Silvela, quien en los primeros días del próximo mes de Octubre, saldrá para Villaharta.

El Ministro de Marina ha manifestado hoy que es cierto que se encuentra en el puerto de Las Palmas, un buque de guerra ruso, que con anterioridad había visitado otro puerto español para repostarse de carbón.

Teniendo esto en cuenta y con el fin de guardar las reglas de neutralidad, se han comunicado instrucciones á las autoridades de Marina, para que no le permitan repostarse de carbón, aunque si se le permitiera permanecer tres días en el mencionado puerto para que pueda reparar una avería, por no oponerse esto al cumplimiento de la neutralidad.

Esta mañana regresó á Madrid, procedente de San Sebastián, el ministro de la Guerra, siendo recibido en la estación por los altos funcionarios de su departamento, el Capitán general y algunos amigos.

Consejo de Ministros. A las diez de la mañana se reunieron los Ministros en Consejo en la Presidencia, prolongándose la reunión hasta la una y media. A esta hora se facilitó á la Prensa la siguiente nota oficial:

«El Consejo se ocupó en detallar los asuntos que deben ser objeto más inmediato de la discusión parlamentaria, acordando reproducir en la primera sesión, todos los proyectos pendientes en ambas cámaras y que son de iniciativa del Gobierno.

El Ministro de Gracia y Justicia dió cuenta del proyecto de responsabilidad de los funcionarios públicos, que fué aprobado.

Según hemos oído asegurar esta tarde en el Consejo se ha tratado de algo que no se menciona en la nota. Ha sido examinada detenidamente la situación en que el Gobierno va á presentarse ante las Cortes, y parece que algunos ministros, deseando eludir los graves cargos que por su desdichada gestión ministerial habrán de hacerles en el Parlamento, han rogado al señor Maura que les nombre sustituto antes de que su fracaso en las Cámaras les obligue á retirarse en forma más desairada del Gobierno.

Acercos de este asunto nada ha resuelto el Consejo, pero seguramente hará pensar mucho al Sr. Maura y bien pudiera ocurrir que antes de la reunión de las Cortes, no obstante estar ya tan próxima, se hiciera una modificación ministerial que afectaría por lo menos á tres carteras.

El tiempo dirá.

Apolo. En la tarde de pasado mañana domingo se pondrán en escena en este teatro, empezando á las tres y media en punto, las populares zarzuelas Dolores, El húsar y El pobre Valbuena. Por la noche, primera y cuarta sesión. Los picaros celos; segunda El tirador de palomas, y tercera, El pobre Valbuena.

La primera sesión empezará á las siete y media en punto.

SUCESOS

Amenazas. Han sido detenidos en el Arroyo de Valdehuentos, los pastores de Chamarrín de la Rosa, José Rodríguez y Venancio Torío, por amenazar al alcalde de aquel pueblo, que les había reprendido porque sus perros estropeaban los viñedos de aquél.

Cartelas conyugales. Ayer por la mañana ha sido detenido en la calle de Blasco de Garay, un individuo llamado Blanco González Gil, que hirió á su esposa Estefanía Artola, en la cara, por efecto de una disputa.

La herida fué curada en la Casa de Socorro y el marido pasó al juzgado de guardia.

NOTICIAS

Leemos en un periódico de Pontevedra la noticia que á continuación reproducimos, referente á las Em presas marítimas que tratan de establecer escalas en Ribadeo para Cuba y América del Sur.

«Entre otras—dice el citado colega—la Empresa naviera Francisco García y Compañía, de Santander, va á establecer una casa que dedicará á los mismos negocios que la de la capital

montañesa y análoga á las que la mencionada Sociedad tiene establecidas en Bilbao y Gijón.

Según noticias recibidas en el Juzgado de la Coruña, el Presidente de la República cubana ha accedido á conceder la extradición del Procurador D. Abelardo Taboada, autor de un crimen perpetrado en Lugo, en la persona de un rico labrador, con el fin de robarlo.

Unicos que conservan y mejoran la vista! la aprobados por los mejores Doctores y Oculistas como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero; los expende M. J. Dubose, acreditado médico establecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pidase el catálogo, que se da gratis.

No dejar de visitar este establecimiento, donde encontrarán las novedades del día; Arcañal 19 y 21.

INTERESANTE Á LAS MADRES

Las que crían á sus hijos con leche propia, saben por experiencia que tomando el GLIFEROFOSFATO DE CAL ESPINAR aumentan la riqueza nutritiva de la leche, favoreciendo el desarrollo de sus hijos. También cura la Neurastenia, Debilidad nerviosa, Atonía cerebral y Demencia orgánica. Es muy agradable al paladar tomándose con vino, leche ó cerveza.—Farmacias y Droguerías.

Rogamos á nuestros suscriptores hagan los pagos á la Administración de DIARIO DE LA MARINA en libranzas de la Prensa, y no en sellos de Correos.

Estas libranzas se venden en todos los estancos de España.

Administrador

se ofrece para fincas rústicas y urbanas, prestando toda clase de garantías. Darán razón en la Administración de este periódico.

SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERIO ESPINAR

Conocidos por los principales Médicos de España los excelentes efectos de este precioso medicamento, lo recomendaron con resultados seguros y rápidos en la curación de la

Disenteria ó Diarrea crónica, Dispepsias, Cáncer del Estómago, Diarrea de los tímicos, Gastralgias, Cólera infantil, Fiebre biliosa y otros muchos padecimientos del estómago y vientre.

Nuestros Salicilatos están preparados con productos purísimos y con gran exactitud, por lo que han merecido la aprobación de la clase Médica Española y del público en general.

Al por mayor: Laboratorio de J. G. Espinar SEVILLA

Pídase en todas las Droguerías y Farmacias.

El naufragio del «Pizarro»

Joaquín María Lazaga

Se vende al precio de UNA PESETA en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; en la de San Martín, Puerta del Sol, 6; y en la Administración de este periódico, Veneras, 5.

A los pedidos de provincias se cargará el importe del franqueo y certificado.

GANADEROS

Evitar y prevenir con tiempo las epidemias en el ganado, es mucho mejor que curarlas. Esto se consigue siempre con el ZOTAL haciendo dos desinfecciones generales por semana, con una disolución de agua y ZOTAL al 2 por 100, en las caudras, establos, porquerías, majadas, etcétera, etc., y todos aquellos locales donde reposen toda clase de ganados.—Farmacias y Droguerías.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

PRICE.—A las ocho y tres cuartos.—(Moda).—El brazo derecho.—El alcalde de Zalamea. ZARZUELA.—A las siete.—La balada de la luz.—Las Bellas Artes.—La manta zamorana.—El mozo crío.

APOLO.—A las siete y media.—El pobre Valbuena.—El húsar.—El tirador de palomas.—Los picaros celos.

ESLAVA.—A las siete.—La buena moza.—Los hijos del mar.—Las venecianas.—El rey del valor.

MODERNO.—A las siete.—Los chicos de la escuela.—El capote de paseo.—La cuna.—Congreso feminista.

COMICO.—A las siete.—Siempre p'atrás.—Flor de Mayo.—San Juan de Luz.—Enseñanza libre.

ROMEA.—A las siete, nueve, diez y once.—Variado espectáculo.—Gran éxito L'opérette Robert y Lily Murey.—Bailable Japonesa.

RECREO SALAMANCA (Ayala, 1, y Castellana, 10).—Patinas, columpio mágico.—Cine-matografía y diversas atracciones.—Los micróscopos, moda; los jueves, tómbola.—Abierto tarde y noche.

Imp. del DIARIO DE LA MARINA.—Veneras, 5.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico. El día 18 de Septiembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander...

Línea de New-York, Cuba y Méjico. El día 26 de Septiembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga...

Línea de Venezuela-Colombia. El día 11 de Septiembre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga...

Línea de Filipinas. El día 10 de Septiembre saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias...

Línea de Buenos Aires. El día 3 de Septiembre saldrá de Barcelona, el 4 de Valencia...

Línea de Canarias. El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante...

Línea de Fernando Póo. El día 25 de Septiembre saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz...

Línea de Tánger. Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

GRAN SASTRERÍA DE JOSÉ CORTES

Uniformes civiles y militares. Capas bordadas, última novedad. Libreas y amazonas. Abrigos para señoras. Precios económicos.

Calle de Hita, núm. 9, principal. MADRID

Influencia del poder naval en la Historia.

por A. T. MAHAN

Traducción de los tenientes de navío D. JUAN CERVERA Y JÁCOME y D. GERARDO SOBRINI

Obra declarada de texto para las conferencias y lecturas de los Guardias Marinas, según el Reglamento actualmente vigente. Forma un volumen en 4.º de 720 páginas. PRECIO: 1,50 PESETAS

PEDRO DOMECA

Encomendado y almacenista y exportador de vinos. JEREZ DE LA FRONTERA. CASA FUNDADA EN 1730. Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 16 Octubre 1824.

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo Cognac. Marcas A: 0, 1, 2, 3 cepas, Extra y Fundador. JEREZ ESPUMOSO CHAMPAGNE DOMECA. Único representante en Madrid.

Don José García Arrabal

El Colegio Clásico Español

con más de 30 años de existencia, profesorado distinguido y grandes patios entre jardines del Barrio Salamanca (Serrano, 23), ha logrado armonizar los estudios (1.º y 2.º) con el desarrollo físico del alumno.

Director Fundador, G. Sánchez, Ph.D. Doctor.

LA MUJER EN SU CASA

REVISTA MENSUAL DE LABORES. Ediciones de lujo con labores dibujadas y empalizadas, con todo el material necesario para terminarla.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. 1.ª edición.—12 números (sin labores): Un año, 7 pesetas.

2.ª edición.—12 números (con 3 labores): Un año, 14 pesetas.

3.ª edición.—12 números (con 6 labores): Un año, 21 pesetas.

4.ª edición.—12 números (con 12 labores): Un año, 34 pesetas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN. Srta. Beatriz Castellanos y Hija, Editores. P.º de Santa Ana, 14, Madrid.

Según el gusto de suscribirse por un año de La Mujer en su Casa, edición, cuyo importe de pesetas los remitirá adjunto. New

ASTILLEROS DEL NERVION BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.

Reparación de cascos, máquinas y calderas. Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho. Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor. Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas. Tranvías aéreos. Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.

Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción. Instalación de lavaderos. Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS. PRESUPUESTOS GRATIS

Diario de la Marina. Año XXXVI Madrid, 18 Agosto 1904. Dos ediciones. IMPRESIONES. Tipografía DEL FOMENTO NAVAL. POLÍTICA. Ecos navales. Pasatiempos. SUCESOS DE Alc. del Valle.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

VAPORES CORREOS DIRECTOS. LÍNEA DE PLATA

Salidas quincenales de Vigo. Salidas mensuales de Marín.

AGENTE PARA VIGO Y MARIN ENRIQUE MULDER VIGO

LA ASEGURADORA ESPAÑOLA

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS MARÍTIMOS Y CONTRA INCENDIOS

Capital: 5.000.000 Pesetas

Dirección general, CASTILLO, número 98, Santa Cruz de Tenerife (CANARIAS)

Asegura en condiciones liberales y á primas módicas en las Secciones INCENDIOS y MARÍTIMO FLUVIAL

Arregla sus siniestros por intermedio de sus Sucursales y Agencias sin referencias á la casa matriz.

Tiene comisarios de averías en todos los puertos del mundo. Sucursales y Agencias en organización en todas las provincias de España.

Sucursales establecidas en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay.

SUBDIRECCIÓN GENERAL PENINSULA Y BALEARES Calle del Arenal, número 26, principal, Madrid.

ANTONIO ESNAOLA FABRICANTE DE ARMAS DE FUEGO

Despacho: 18, Plaza del Angel, 18, principal.—MADRID



Una de las casas más antiguas de España y la más surtida en toda clase de armas de fuego. Posee una magnífica colección de los sistemas más generalmente conocidos en escopetas, carabinas de tiro y de aire comprimido, pistolas, revólvers y bastones escopetas de gran alcance y precisión.

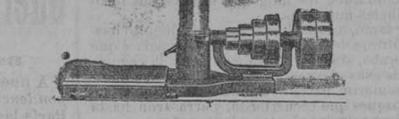
Los envíos se hacen á todos los puntos, á solicitud de compradores, previo pago de su importe, garantizando el buen resultado de los géneros y pudiendo devolverse siempre que no estuviesen satisfechos, para cambiar por otros de igual calidad y de su valor equivalente.

PRECIOS PARA LOS SUSCRITORES DE ESTE PERIÓDICO. Revólvers Smith, los de 20, 25 y 30 pesetas á 15, 20 y 25.—Fundas de charol becerro, de 3 pesetas, á 2,50.—Cordón pelo de cabra, de 1,25 pesetas y 1.—Caja de 25 cartuchos, á 3 y 3,50 pesetas.

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET S. W. REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: MONTALBÁN, 3, MADRID

CONSTRUCTORES DE BUQUES DE TODAS CLASES, TANTO DE GUERRA COMO MERCANTES, MÁQUINAS MARINAS, BLINDAJES, ARTILLERÍA DE TODOS CALIBRES PARA EL EJÉRCITO Y MARINA, CAÑONES DE TIRO RÁPIDO DE LOS SISTEMAS VICKERS, MAXIM, ETCÉTERA, AMETRALADORAS Y MUNICIONES



Schuchardt y Schütte

Máquinas y herramientas BILBAO, Gran Vía 29.

Taladros, fresadoras, cepillos, tornos, martillos de forja á vapor. Máquinas de labrar madera. Inmenso surtido de herramientas de precisión. Piedras esmeril Norton. Herramientas neumáticas. Pídanse catálogos indicando lo que se desea comprar.

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Los salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

SERVICIO SEMANAL ENTRE PASAJES, BILBAO Y SEVILLA.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

SERVICIO QUINCENAL CON BAYONNE Y BURDEOS.

Se admite carga á flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, Consignatario.

Medicines advertisement for J. LABELONYE, G. GELLES & CO, and E. MARGOTINA BOURGAIN. Includes text about various ailments like rheumatism and neuralgia.

Compañía de Cementos Gaditanos, S. A.

ANTES MARCA LAVALLE

FÁBRICA DE CEMENTO PORTLAND

en Puerto Real (Cádiz).

Depósitos en Cádiz, Sevilla, Linares y Fernando Póo.

Los Cementos producidos por esta Compañía se comparan con los resultados más satisfactorios, según certificados que elizan en nuestro poder, de sus Ingenieros y maestros de obras respectivos por la Compañía Trasatlántica; Constructores Naval; Sociedad Agrícola Industrial del Guadalete; Sociedad Siderúrgica Andaluza; Compañía de Construcciones y del Fer-Betón; Asilo de San Ignacio de Loyola (en construcción); Colegio de las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús (en construcción); Obras de la Muralla; Compañía de Electricidad de Castilla (Córdoba); La Electricidad del Guadalquivir (Andújar); Fábrica de Fluidos Eléctricos La Concepción (Linares); Minas: La Cruz, El Mimbre y La Luz; Sociedad de Saneamiento (Sevilla); Obras de los Puertos de Cádiz, Algeciras, Málaga y Valencia; Arsenal de la Carraca; La Construcción (Cádiz) y otros.

Advertisement for 'Nuevo Motor Benz' gas engine. Includes image of the engine and text: 'Nuevo Motor "Benz" á gas pobre desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.